

**La conectividad radical de Paulo Freire.
Algunas notas de esperanza para los tiempos oscuros
A conectividade radical de Paulo Freire.
Algunas notas para esperançar em tempos obscuros**

Moacir Gadotti¹

¹Presidente honorario del Instituto Paulo Freire, email: moacir.gadotti@paulofreire.org
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7565-2618>

Traductor

Miguel Y. Ramírez Sánchez

Universidade Internacional do Cuanza (Angola), email: miguel.ramirez@unic.co.ao

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3045-5391>

Resumen: El texto aborda la vigencia del pensamiento educativo de Paulo Freire. Parte de la crítica sin sustento que se ha hecho a la propuesta de Freire, por parte del gobierno actual de Brasil. Se rescatan conceptos medulares que, a pesar de haber sido creados hace algunas décadas, sirven para entender y actuar ante los problemas sociales, políticos, culturales y, por supuesto, los educativos; que aquejan actualmente al mundo.

La deconstrucción es necesaria en un ambiente de injusticia y violencia, también porque las *fake news* prevalecen hoy día, sin examinar la veracidad de lo que difunden sobre la obra de Freire. Educación de adultos, praxis, derechos humanos, democracia, diálogo, educación liberadora, opresor-oprimido, etc.; son algunos de los conceptos que pueden rescatarse y ponerse en conversación junto con la influencia que ejercieron en Freire diversos pensadores. El pensamiento de Freire es integrador, que no ecléctico, de ahí la complejidad de su pensamiento.

Todo esto fue plasmado en obras como Pedagogía del Oprimido, Pedagogía de la Esperanza o Pedagogía de la Autonomía. Releerlas cobra relevancia, si como educadores. . . “No renunciamos a nuestro deber de dejar este mundo un poco mejor de lo que lo encontramos. Ese debería ser el sueño de todas las personas. No habría nada de humano en nosotros si este no es nuestro mayor propósito.”

Palabras clave: Conectividad radical, deconstrucción, escuela, fake news, pedagogía del oprimido

Resumo: O texto trata da validade do pensamento educativo de Paulo Freire. Se origina nas críticas não fundamentadas à proposta de Freire pelo atual governo brasileiro. São resgatados conceitos centrais que, apesar de terem sido criados há algumas décadas, servem para entender e agir sobre os problemas sociais, políticos, culturais e, claro, educacionais que afligem o mundo de hoje. A desconstrução é necessária em um ambiente de injustiça e violência, também porque hoje prevalecem as fake news ou notícias falsas, sem examinar a

veracidade do que difundem sobre o trabalho de Freire. Educação de adultos, práxis, direitos humanos, democracia, diálogo, educação libertadora, opressor-oprimido, etc., são alguns dos conceitos que podem ser resgatados e colocados em conversa junto com a influência que vários pensadores tiveram no Freire. O pensamento de Freire é integrativo, não eclético, daí a complexidade de seu pensamento. Tudo isso foi expresso em trabalhos como Pedagogia do Oprimido, Pedagogia da Esperança ou Pedagogia da Autonomia. A releitura dos mesmos torna-se relevante, se como educadores... “Não renunciamos ao nosso dever de deixar este mundo um pouco melhor do que o encontramos. Esse deveria ser o sonho de todos. Não haveria nada de humano em nós se este não fosse nosso maior propósito”.

Palavras chave: Conectividade radical, desconstrução, escola, fake news, pedagogia do oprimido

Recepción: 29 de enero de 2020

Aceptación: 28 de junio 2020

Forma de citar: Gadotti, Moacir. (2020). La conectividad radical de Paulo Freire. Algunas notas de esperanza para los tiempos oscuros. *Voces de la educación, número especial*, 15-30.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License

LA CONECTIVIDAD RADICAL DE PAULO FREIRE.

Algunas notas de esperanza para los tiempos oscuros

Me alegró mucho la invitación de la revista *Voces de la Educación*, para rendir homenaje a Paulo Freire, recordando que el próximo año cumpliría 100 años.

Mi reflexión sobre el tema de este número temático se centrará en el contexto actual, particularmente el brasileño, en el que encontramos un cierto pensamiento y una práctica en el que buscamos "deconstruir" el legado de Paulo Freire.

Comienzo afirmando que es difícil enmarcar a Paulo Freire en una de esas limitadas "cajitas" pedagógicas que reducen su pensamiento a tal o cual fórmula mágica a aplicar. Su pensamiento es complejo y, en cierto modo, inclasificable.

Esto no significa que su obra sea ecléctica. Es integral, pero no ecléctica. Tiene posiciones firmes - firmeza ideológico-política y pedagógica - y puntos de vista bien definidos desde los cuales dialoga con otros puntos de vista iguales o diferentes. El pluralismo no se confunde con el eclecticismo. Ecléctico es quien mezcla un poco de cada cosa. Plural es el que tiene una posición, desde la cual dialoga con todas las demás posiciones.

Como un intelectual público global - ciudadano del mundo y al mismo tiempo de su lugar (Recife) – y como un ser muy curioso, atravesó las fronteras de las ciencias, las artes, las profesiones; aprendió en contacto con varias culturas, en todo el mundo, en sus numerosos viajes y trabajos en varios continentes.

Una vez se autodefinió como un "chico conectivo". Su conectividad radical es una de sus principales características, ya sea como persona o como intelectual. Su trabajo está impregnado de esta conectividad. Es tanto una característica personal como una categoría epistemológica que atraviesa toda su obra.

Habiendo convivido con él durante 23 años, puedo decir que, como persona Paulo era casi siempre unánime: de excelente humor, amable, cortés, no ofendía a nadie, no aceptaba entrar en polémicas. Respondía a las críticas recibidas sin mencionar quién lo criticaba. Prefería quedarse en el campo de las ideas y no de las confrontaciones personales. Pero, evidentemente, sus ideas no podían complacer a todo el mundo.

No podía complacer principalmente a aquellos que pretendían utilizar la educación para el adoctrinamiento, la manipulación, para mantener a la gente sumisa, obediente, incapaz de decir sus palabras y escribir su propia historia.

Su filosofía se basa en una antropología y una visión humanista del mundo, defendiendo firmemente la educación como una práctica de la libertad, la autonomía y la escuela democrática

1. Aprender a decir su palabra

Formar el pueblo soberano, emancipado y consciente, es lo que Paulo Freire deseaba. En 1964, tenía un proyecto para implementar 62 mil círculos de cultura de alfabetización de adultos, comenzando con la educación de la población más excluida. En la segunda mitad de 1963 fue hospitalizado por el gran esfuerzo que hizo recorriendo todo el país y organizando equipos estatales para implementar su *Programa Nacional de Alfabetización* basado en esa filosofía.

Desde el exilio, ese mismo año, primero en Chile y luego en Suiza, con una breve estadía en la Universidad de Harvard, su trabajo se hizo más conocido en el mundo, en particular con la publicación del libro *Pedagogía del Oprimido* en inglés y español (1970).

Hoy en día, muchas de sus ideas están incorporadas a la práctica pedagógica, sin que se sepa que partieron de las intuiciones originales de Paulo Freire como método específico para la educación de adultos; la defensa de la educación como acto dialógico; la noción de ciencia abierta a las necesidades populares y la planificación comunitaria y participativa.

Quería que lo reinventaran y no que lo siguieran. Por lo tanto, no dejó discípulos como seguidores de ideas, credos o doctrinas. Dejó un espíritu, una forma de ser, de ver, de creer y de hacer las cosas.

Su peregrinaje alrededor del mundo como *un errante de la utopía* lo convirtió en un pensador rebelde. Su sueño era cambiar el orden de las cosas por más justicia. De tal manera que despertó en la gente la pasión por la libertad, especialmente en sus conferencias, reuniones y clases, así como por la expresión de la gentileza, la conectividad o el diálogo, no sólo por sus escritos.

Defendía las relaciones sociales democráticas, dialógicas, emancipadoras y no las relaciones mercantiles de mando y subordinación. Para él, la utopía era el verdadero realismo del ser humano. Por esta razón, en su último libro *Pedagogía de la Autonomía*, hace una crítica radical del "mal" del neoliberalismo y su "*ética del mercado*" en relación con la "*ética universal del ser humano*".

¿Por qué su trabajo ha tenido tanto impacto, en tantos lugares y espacios diferentes?
¿Por qué ha resonado en tantos corazones y mentes?

Diría que fue porque sus lectores, en cierto modo, ya pensaban como él, y en la lectura de sus escritos se encontraron con él, se sumaron a él, se identificaron con él, se sintieron tocados por él. Son fuentes de inspiración para muchas prácticas, tanto populares como académicas. Y porque sus ideas apuntan a un sentido de la vida y no sólo a competir en el mercado.

Hoy en día hay quienes desean ver a Paulo Freire en el pasado, en los estantes de las bibliotecas o fuera de ellos. También hay quienes quieren suprimirlo de las escuelas, acusándolo, como es el caso de Brasil, de ser responsable de nuestro atraso educativo. Es por eso que lo combaten.

2. ¿Por qué deconstruir a Freire?

Creo que es porque su pensamiento remueve profundamente las injusticias de hoy, porque no quieren agitar las opresiones del presente, con la cultura de la violencia actual, con la lógica del enemigo, del odio y de la intolerancia.

Es atacado por las ideas que defendió. Abogó por la Educación Popular, la construcción de la escuela democrática, emancipadora. Siempre entendió a la educación como cultura, como comunicación. Llamó a sus clases como "círculos de cultura" - inicialmente como "círculos epistemológicos" - asociados con la producción de conocimiento.

Su método es más que un método de enseñanza, es un método de aprendizaje, de producción de conocimiento. Siempre comenzó sus cursos de alfabetización de adultos con una discusión del concepto de cultura, entendida como trabajo, como historia de la vida, como biografía, sobre la vida cotidiana del alumno, respetando la historia y la cultura de cada uno. Los analfabetos también producen cultura. Son cultos. No son ignorantes.

Hablar de "deconstrucción" es hablar de una época oscura, nebulosa y muy contradictoria. Paradójicamente, los medios que supuestamente fueron creados para comunicarnos, para unirnos, como *Facebook*, *WhatsApp* y otros, nos están separando. En ellos encontramos más comunicados que la verdadera comunicación.

Vivimos en la era de la post-verdad, caracterizada por la creencia en la información recibida sin verificación. Se acompaña de una ola de *fake news*, noticias falsas, utilizadas como medio para destruir la reputación de la gente, su trabajo, sus luchas, guiadas por la lógica del enemigo, el odio, la intolerancia y también la ignorancia. Esta ola de *fake news* también ha llegado a la obra de Paulo Freire.

Sin embargo, el cuestionamiento que se le ha hecho va mucho más allá de las noticias falsas. Hay un propósito, un proyecto, detrás de este intento de deconstrucción. Fue y está siendo cuestionado, perseguido, purgado, por lo que él defendió. Las noticias falsas son sólo una parte de ese proyecto.

Por lo tanto, no se trata sólo de atacar a Paulo Freire. Es un ataque a la escuela democrática, en particular a la escuela pública. Para sustituir directores por gerentes con experiencia en la empresa privada, para imponer una disciplina militarizada, para amordazar y silenciar a los maestros, amenazándolos y castigándolos, haciendo al mercado la gran referencia de la educación y no de la ciudadanía.

El objetivo de la campaña contra Paulo Freire no es sólo él: el objetivo es el derecho a la educación. En el caso de Brasil, esto está sucediendo como parte de un movimiento de "deconstrucción" de Paulo Freire promovido hoy por un gobierno autoritario - y la "élite del atraso" (Jessé Souza) que lo rodea, sostenida por la falta de espíritu crítico y de reflexión que impregna a la escuela y a la sociedad. Ante la falta de argumentación, lo que se observa es la ofensa, el prejuicio.

3. Nuestra tarea como educadores y educadoras

Nuestra tarea como educadores, en este contexto, es buscar la verdad. ¡Qué profesión más bella que ésta, que está al servicio de la verdad! En palabras de Paulo Freire: "no hay enseñanza-aprendizaje fuera de la búsqueda, de la belleza y de la alegría" (*Pedagogía de la autonomía*). "Luchar por la alegría", dice en el prefacio que escribió para el libro *Alumnos felices* de Georges Snyders, "es luchar por la transformación del mundo".

Sabemos que el *esclarecimiento* no siempre convence a nuestros interlocutores. Hay muchas personas que creen en las noticias falsas porque han aprendido de otras personas en las que confían. En ese caso, el argumento de la autoridad vale más para esas personas que la propia racionalidad.

Nuestra tarea es también *ganar la confianza* de nuestros interlocutores, no sólo por su racionalidad, sino también por nuestra propia actitud como educadores. No somos beligerantes. Somos educadores de la paz y la "convivencialidad" (Ivan Illich). Respetamos y valoramos las diferencias y a los diferentes. Paulo Freire nos enseñó que el diálogo genera confianza y comprensión.

La escuela es la institución más importante creada por la humanidad como último bastión de la democracia. La escuela puede ser un lugar donde la humanidad piensa en sí misma, y construye los mejores caminos para continuar el viaje, para más justicia y más felicidad para todos.

Debemos reaccionar contra toda prepotencia y arbitrariedad de falsas lecturas de la realidad que conducen al desencanto del ciudadano con la política y con la democracia y a la pérdida de nuestra propia humanidad, reafirmando nuestros derechos fundamentales amenazados y nuestra tarea de educar para transformar, de educar para y por la ciudadanía.

La escuela no es sólo un lugar de aprendizaje escolarizado donde la vida real está en el exterior. Es un lugar donde también se juega el futuro de una generación que necesita decidir sobre el país que desea construir y sobre la educación necesaria para lograrlo. La escuela es un lugar de convivencia democrática, "de comunidad, de compañerismo, que vive la tensa experiencia de la democracia", en palabras de Freire.

4. Amenaza a la democracia y a los derechos humanos

Ante los ataques, que intentan descalificar el legado de Paulo Freire, muchos han buscado al Instituto Paulo Freire, para que nos posicionemos ante estos ataques, aclarando y respondiendo a las preguntas que se hacen principalmente en las redes sociales.

En esta breve reflexión, entre tantas preguntas que hemos recibido y que también aparecen en los medios de comunicación, me gustaría tratar a ese conjunto que pregunta: "¿Es Paulo Freire un adoctrinador? ¿Paulo Freire es marxista? ¿Paulo Freire es comunista?" "¿Qué contribuciones ha aportado Paulo Freire a las ideas pedagógicas para ser tan comentado en el extranjero? ¿El pensamiento de Paulo Freire es anticuado?"

Sabemos que muchas críticas hechas a Paulo Freire se han caracterizado por una profunda ignorancia de sus ideas. Pero, hay críticas que no son el resultado de la incompreensión de su trabajo. Son, de hecho, noticias falsas, declaraciones equivocadas, no presentando evidencias o datos que las sustenten. Estas posiciones distorsionadas manipulan a la opinión pública. Atribuyen a Paulo Freire ideas y una forma de educar que nunca defendió.

Los ataques a Paulo Freire no son de hoy. Fue exiliado precisamente en medio de ataques similares por el golpe cívico-militar de 1964. Su respuesta a estos ataques siempre fue una invitación al diálogo, a la problematización de las ideas, a confrontar los conflictos de manera democrática. Fue exiliado por defender la educación como un derecho de las personas a vivir en un país más justo, sin privilegios de clase, sin exclusiones, sin oprimidos y sin opresores. Esa fue la principal razón de su exilio.

La praxis de Freire se entiende como una acción transformadora que impugna con vehemencia todo tipo de adoctrinamiento y alienación, dejando claro que "la educación es un acto político", que se sustenta en el diálogo, la problematización, la esperanza, la autonomía y, en consecuencia, la emancipación humana.

Le dio gran valor al conocimiento científico, a la reflexión seria, al diálogo entre iguales y diferentes. Defendía el diálogo del conocimiento: el conocimiento científico, el conocimiento sensible, el conocimiento técnico, el conocimiento tecnológico, el conocimiento popular, sin discriminación, respetando y valorando la diversidad y los derechos humanos.

Paulo Freire, a lo largo de su carrera, nunca ignoró las críticas. Pone su práctica pedagógica en constante reflexión. En *Pedagogía de la Esperanza*, por ejemplo, hace una relectura de la *Pedagogía del oprimido*, evaluando su trayectoria como educador, la evolución de su praxis, respondiendo a las críticas recibidas y reconociendo algunos límites de sus ideas iniciales, sin negar sus premisas básicas.

Frente a la violencia, al silenciamiento, defendió el derecho a la libertad de expresión, al pensamiento crítico.

La educación siempre fue eso: un territorio en disputa, un espacio de problematización del presente y de construcción del futuro. Por esta razón, son posibles muchas educaciones, fruto de múltiples determinaciones. Es una disputa de concepción que debe tener lugar en el campo de las ideas, la argumentación, la reflexión crítica, finalmente, en el diálogo.

Una de las virtudes esenciales del educador, debe ser la humildad en oposición al discurso arrogante. Nunca debemos sentir que somos dueños de la verdad. Cada vez que seamos arrogantes pagaremos un alto precio por ello. Debemos estar atentos a lo esencial, con espíritu crítico y reflexivo. Necesitamos estar abiertos, escuchando voces divergentes, sin miedo de asumir nuestras debilidades y de arriesgarnos en la aceptación que nos aleja.

Hay posiciones extremas en la educación que no son saludables. Debemos cultivar la humildad y la sencillez. La práctica dedicada y la reflexión crítica sobre la misma, logra mejores resultados en la construcción de nuestros sueños.

La escuela puede tanto empoderar, fortalecer la voz, como puede silenciar voces. En los últimos años, ha surgido en el Brasil un movimiento denominado *Escola sem partido* (Escuela sin partido), que busca amordazar a los docentes, con amenazas, criminalizando la enseñanza, utilizando, entre otras prácticas, la denuncia del trabajo del docente por parte del estudiante. Esto sólo se vio en la trágica experiencia del nazismo. La *Escola sem partido* propone poner el sistema educativo a favor de una ideología. Es la burocracia al servicio de la ideología. En ese caso, la escuela deja de ser un espacio plural para servir a un único señor, a una ideología oficial de los dueños del poder.

Pensábamos que esos tiempos habían quedado atrás. Desafortunadamente han vuelto. La escuela vista como un sistema de violencia simbólica contra sí misma, propagando el miedo y la inseguridad. El efecto de esa política sobre nuestros jóvenes será dramático, inhibiendo la participación democrática y el diálogo político en las escuelas. Un retorno al pasado que resultará en un inmenso atraso educativo y democrático.

Ese movimiento es claramente partidista y adoctrinador, guiado por una visión autoritaria a favor de la construcción de una sociedad donde predominan las relaciones de mando y subordinación y no las relaciones libres y democráticas. Finalmente, representa una gran amenaza para la democracia.

5. Manual de defensa contra la censura en las escuelas

La escuela no es el lugar donde sólo se aprenden los contenidos disciplinarios, las asignaturas, sino donde se enseña a pensar, a elegir, donde se aprenden derechos y valores como la libertad y la solidaridad.

Una sociedad que entiende que los docentes son una clase peligrosa, donde se les predica que se armen y se ocupen de la seguridad de la escuela, invierte totalmente los valores democráticos. Sólo el Estado debe ocuparse de la seguridad de sus ciudadanos y no armar a los ciudadanos para que se ocupen de su seguridad y de las instituciones en las que trabajan.

Con el tiempo, como prisiones, distinguiremos las escuelas ordinarias de las de máxima seguridad. Hacia aquí se dirige la cultura de la militarización de la sociedad y las escuelas en las que vivimos en Brasil actualmente.

Es increíble que en pleno siglo XXI tengamos que apropiarnos de un *Manual de defensa contra la censura en las escuelas*, como lo están presentando las entidades del magisterio. Este *Manual* se elaboró como respuesta a las agresiones dirigidas a los profesores. Una respuesta legítima y adecuada a las violaciones de los derechos individuales sufridas por docentes, estudiantes y escuelas, así como la afirmación de principios éticos, políticos y jurídicos que constituyen la verdadera base de la educación

nacional: el pluralismo de las concepciones pedagógicas y el pleno desarrollo de la persona, para el ejercicio de la ciudadanía y la calificación para el trabajo; según lo dispuesto en la Constitución brasileña y en la Ley de Directrices y Bases de la Educación Nacional.

Se trata de un conjunto de estrategias y medidas específicas destinadas a defenderse de la censura y promover el debate sobre eso con la comunidad escolar. En este contexto, es necesario escuchar las preocupaciones de las familias y de los estudiantes. Esto se aplica no sólo a las escuelas, sino también a las universidades.

Amenazar a los profesores es una cobardía, un crimen de *lesa patria*. Nada puede obstaculizar nuestra libertad de expresión. La democracia es una experiencia tensa y cualquier conflicto que pueda existir, para ser formativo, debe ser mediado por el diálogo entre padres y familiares, estudiantes, la comunidad y los trabajadores de la educación, dentro de la escuela.

6. Paulo Freire hizo una relectura crítica del marxismo y del socialismo

He dicho que, en esta época de post-verdad, de *fake news*, de intrigas, sospechas, polémicas y perplejidades, la pedagogía de Paulo Freire representa un punto de equilibrio, de sensatez, frente a la irresponsabilidad e irracionalidad, cuando no, frente a la barbarie. ¿Por qué Paulo Freire? Veamos.

Él ha sido estudiado y debatido seriamente por muchas universidades de prestigio de todo el mundo, como Harvard, en los Estados Unidos, donde enseñó en 1969; o la de Oxford en Inglaterra, entre muchas otras. Está entre los 100 autores más estudiados en las universidades de habla inglesa en la formación de profesores.

Estas universidades no ven a Paulo Freire como un adoctrinador, anticuado, sino como un educador serio, respetable por las propuestas que defiende, arraigadas en su praxis. Su trabajo ha sido reconocido en todo el mundo. Su pedagogía es esencialmente una ciencia transversal. Desde sus primeros escritos consideró a la escuela como algo más que las cuatro paredes del aula. Creó el *Círculo de Cultura*. Círculos epistemológicos, que son procedimientos metodológicos para la construcción de la lectura y de la escritura con niños y adultos, para la formación intelectual, técnica y científica. Para la producción de conocimiento.

Paulo Freire era un intelectual riguroso, un erudito incansable y un exigente amante de la verdad. Su filosofía es una referencia mundial no sólo para los estudiosos de la educación. Entonces, ¿por qué nos preguntan si Paulo Freire fue comunista, marxista, maoísta, etc.? ¿Qué tiene que ver una cosa con la otra?

Por supuesto, esto es parte de un proyecto articulado dirigido a descalificar su trabajo. Pero en el Instituto Paulo Freire no eludimos el deber de reflexionar y responder a cualquier pregunta que se presente.

La *Pedagogía del oprimido* es su principal obra y una referencia permanente de la educación en el mundo. Para llevar a cabo esta tarea, Paulo Freire revisó muchas fuentes de información. En *Pedagogía del oprimido* cita a muchos autores, tanto de fenomenología, como de existencialismo y del marxismo. Propone una síntesis teórica entre cristianos y marxistas.

Una vez dijo en una entrevista: "Mis reuniones con Marx nunca me sugirieron que dejara de tener reuniones con Cristo". ¡Paulo Freire habla de "reuniones" con Marx con tal intimidad que parece que tomaba café con él! Sí, tomó café con mucha gente porque era plural.

Pedagogía del oprimido nació en las luchas utópicas de los años 60, todavía muy actuales. En este libro defiende una tesis original: la superación de la situación del oprimido no puede darse si el oprimido toma la posición de opresor. La superación de la contradicción oprimido-opresor no implica que los oprimidos se conviertan en opresores, sino la supresión de su condición de opresión.

Paulo Freire dijo una vez que no leyó a Marx para luego trabajar con los oprimidos. Dijo que la lectura de la realidad de los oprimidos le llevó a leer a Marx para entender mejor esa realidad.

En Marx encontró ciertas categorías que explican la explotación del trabajo y la situación en la que viven las clases más empobrecidas. En Marx encontró el concepto de *alienación* y de *autodeterminación*. Ciertamente, estos conceptos tienen que ver con la existencia de los opresores y los oprimidos. Paulo Freire explora estos conceptos en su *Pedagogía del Oprimido*. Y el marxismo defiende, sí, la superación de la injusticia social, la lucha de clases, la alienación - ideas también defendidas por Freire.

Mi tesis sobre este tema es que Paulo Freire reinventó a Marx al insertar la categoría de *subjetividad* en la problemática desarrollada por éste y dio un paso importante en la defensa de un socialismo humanista, un socialismo con libertad. El fracaso del socialismo autoritario también se debió al hecho de no respetar la libertad individual, el derecho de cada uno a decir su propia palabra y a construir su propia historia.

La *Pedagogía del oprimido* es la manifestación de algo mucho mayor que un libro - por eso Paulo Freire, en la introducción nos dice que el libro era sólo una "introducción a la pedagogía del oprimido" y no a la pedagogía del oprimido en su totalidad. La *Pedagogía del oprimido* es un proyecto de liberación más grande que la escritura de un libro. Necesita ser desplegada, realizada, "encarnada" en la expresión de Paulo. Finalmente, una pedagogía que se completará con otras pedagogías.

Pedagogía del oprimido es un libro exigente y radical. Nos estimula y desafía al diálogo y, al mismo tiempo, a la insurgencia. Es un libro de apoyo a la resistencia y a la lucha. El desafío que nos presenta está en su idea central de sacar al opresor de nuestras entrañas mediante un proceso de conciencia que libera a ambos: al oprimido y al opresor. Como una pedagogía de la insurgencia, los movimientos de resistencia, lucha y de

insurgencia van creando otras pedagogías posibles como él mismo lo hizo: pedagogía de la esperanza, pedagogía de la cuestión, pedagogía de la autonomía, etc.

7. Un mosaico de pensadores influyó en Paulo Freire

No se da un largo paseo sin beber agua en muchas fuentes. De la misma manera, no se llega lejos si el futuro no se entiende como un mundo de nuevas posibilidades.

En los libros de su biblioteca, que se encuentran en el Instituto Paulo Freire, son muchas obras leídas y con anotaciones realizadas por él. Hay muchos libros con notas al margen de Paulo Freire. Iba subrayando el texto leído y registrando preguntas, reflexiones, asociaciones con otros pensamientos. Hay pequeños papeles entre las páginas que documentan el diálogo que iba construyendo con los textos que leía. También ocupaba las páginas iniciales y finales de las publicaciones, tejiendo sus propios comentarios, actuando como un lector crítico y propositivo de los autores y sus escritos.

Un mosaico de pensadores influyó en Paulo Freire, como muestra el libro *Paulo Freire: una arqueología bibliográfica*, recientemente publicado, organizado por Sandro de Castro Pitano, Danilo Romeu Streck y Cheron Zanini Moretti. Entre las primeras influencias de su pensamiento, de 1950 a 1960, encontramos a los intelectuales reunidos en el Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB), entre ellos Anísio Teixeira y Álvaro Vieira Pinto, que se inspiraron en filósofos y sociólogos europeos como Karl Mannheim, Karl Jaspers y Gabriel Marcel. Durante este período fue fuertemente influenciado por pensadores católicos como Jacques Maritain y Emmanuel Mounier, citados por brasileños como Alceu de Amoroso Lima y Herbert José de Souza.

El joven Freire fue un lector voraz. Entre los autores extranjeros, cita a Durkeim y Rousseau. Entre los autores nacionales, que figuran en la lista de Freire, se encuentran: Antonio Candido, Florestan Fernandes, Euclides da Cunha, Fernando de Azevedo, Carlos Drummond de Andrade y Vinicius de Moraes.

En sus primeros escritos, principalmente en su primer libro, *Educación y actualidad brasileña*, de 1959, cita a algunos de estos pensadores humanistas junto con otros autores - como Caio Prado Júnior y Nelson Werneck Sodré, entre otros - y hace referencia al educador estadounidense John Dewey, particularmente a su libro *Democracia y educación*.

Su pensamiento no sólo se vio influenciado por los diversos autores, sino también por el análisis crítico de su propia práctica, por las observaciones en los diferentes procesos de intervención e interacción en los que participó, así como por los proyectos e instituciones en los que participó activamente. Entre ellos se encuentran el ICIRA (Instituto de Capacitación e Investigación de la Reforma Agraria), el IDAC (Instituto de Acción Cultural), el VEREDA (Centro de Estudios en Educación), el CEAAL (Consejo de Educación Popular de América Latina y el Caribe), la FWP (Fundación Wilson Pinheiro), el INCA (Instituto Cajamar) y el IPF (Instituto Paulo Freire).

Aunque no se puede hablar con mucha propiedad de las fases del pensamiento freiriano, al menos se puede decir que la influencia del marxismo ocurrió después de la influencia humanista cristiana. Son momentos distintos, pero no contradictorios. Como afirma el filósofo alemán Wolfdietrich Schmied-Kowarzik en su libro *Pedagogía dialéctica: De Aristóteles a Paulo Freire*; Freire combina temas cristianos y marxistas en su pedagogía dialógico-dialéctica.

En 1989 cayó el Muro de Berlín. En ese momento Paulo Freire era el Secretario de Educación de São Paulo. Yo era su jefe de gabinete y a veces almorzaba con él. El periódico *Folha de São Paulo* lo llamó a su casa y Paulo respondió. Preguntaron: Paulo, ¿ves la fiesta que hacen los berlineses con la caída del socialismo? ¿Se acabó el socialismo?

Paulo respondió: Yo también estoy celebrando. Pero no es el socialismo lo que ha terminado. Lo que terminó fue un cierto socialismo, un socialismo autoritario. Tenemos que celebrar el fin del socialismo autoritario. Lo que nosotros defendemos es el socialismo con libertad. Entonces sí tenemos que celebrar la caída del muro de Berlín.

Frente a tantas influencias complejas, realiza una magnífica, creativa y original síntesis intelectual, generada en estas diferentes corrientes filosóficas, desde una visión y una praxis que transforma y emancipa radicalmente a la sociedad.

Paulo Freire no era un seguidor de ideas, un sectario, un repetidor de los pensamientos de otras personas, de lo que ya estaba hecho. Era un creador de espíritus. Por lo tanto, su trabajo es inclasificable, no cabe en ninguna "caja" de la historia de las ideas pedagógicas.

8. Un cruzador de fronteras

¿Qué contribuciones originales dio Paulo Freire a la historia de las ideas pedagógicas para ser tan comentadas en el extranjero?

El educador estadounidense Henry Giroux clasificó a Paulo Freire como un "cruzador de fronteras". De hecho, cruzó las fronteras de la ciencia y las artes, las profesiones y las culturas, dialogando con los trabajadores y los campesinos y, al mismo tiempo, con los académicos de las universidades de muchas partes del mundo. Su pensamiento encontró un terreno fértil en muchos campos: en la medicina, la física, las matemáticas, la sociología, en las ciencias sociales, humanas y naturales.

Y todavía nos preguntan: ¿es el pensamiento de Paulo Freire anticuado?

A algunos les gustaría ciertamente dejar sus libros en los estantes, en el pasado, para atrás, en la historia de las ideas pedagógicas; a otros les gustaría olvidarlo, debido a las elecciones políticas que hizo. En ciertos lugares, incluso hoy en día, está prohibido. Pero para aquellos que desean conocer y vivir una pedagogía de inspiración humanista, esta es una obra imprescindible.

La fuerza de su pensamiento no está sólo en su teoría del conocimiento, sino en apuntar en una dirección, mostrando que es posible, urgente y necesario cambiar el orden de las cosas.

Paulo Freire no sólo convenció a tanta gente en tantas partes del mundo con sus teorías y prácticas, sino también porque despertaba en ellas, personalmente o a través de sus escritos, la capacidad de soñar con una realidad más humana, menos fea y más justa. Como legado, nos dejó la utopía.

Vivimos en tiempos tenebrosos. En tiempos oscuros como los que estamos viviendo, necesitamos referencias como las de Paulo Freire, para ayudarnos a encontrar el mejor camino, de resistencia y lucha, en este viaje.

Brasil está pasando por un momento crucial de su historia. Se ha empequeñecido delante del mundo. La mirada internacional estaba puesta en Brasil como una gran esperanza de superar la ola neoliberal. Desde Brasil, parecía que otro mundo era posible. Aquí nació el Foro Social Mundial. Brasil fue visto como una esperanza para el resto del mundo y ahora es visto como el país del retroceso político y social.

Freire es uno de los principales referentes del pensamiento crítico mundial, visto de forma plural y no sectaria. Una de sus principales expresiones es la práctica pedagógica emancipadora, popular y descolonizadora, que se extiende más allá de la escuela, de la universidad, que alcanza movimientos sociales y populares de otras instituciones y organizaciones, como iglesias, medios de comunicación, expresiones artísticas y culturales, etc.

9. La educación como un ejercicio de optimismo

Quisiera terminar esta reflexión, estas notas, hablando un poco de una pedagogía que debemos ejercitar siempre, pero que hoy es aún más necesaria: *la pedagogía de la escucha*.

Aprendemos al decir nuestra palabra y cuando es escuchada. Los estudiantes deben aprender a pensar por sí mismos, pero necesitan ser escuchados por sus profesores. Necesitan de la escucha atenta, de la devolutiva, del retorno, individual y colectivo. Como padres, como parientes, como adultos o como profesores, aprendemos a hablar con los niños escuchándolos y colocándonos a su altura. Pero para hacer esto, necesitamos escuchar al niño que llevamos dentro.

Al hablar, el estudiante desarrolla su inteligencia, elaborando su propio pensamiento. Estamos hechos por las palabras que pronunciamos, leemos o escuchamos. La educación comienza con el acto de escuchar. Interactuando con el medio ambiente.

Nuestros cursos de pedagogía y formación de profesores no siempre preparan a los profesores para escuchar, para el diálogo, o se practica muy poco. Escuchar no es parte del plan de estudios. No puedes saber lo que es enseñar sin entender lo que es aprender.

Escuchar para descolonizar, no para colonizar. Eso no significa devaluar el discurso autoral del profesor. Sabemos que el profesor puede cambiar la vida de sus alumnos. Escuchar es relación, interlocución, contacto, comunicación, diálogo. No somos dueños de la verdad. Construimos la verdad en la comunión.

Alguien podría objetar, con razón, que todo esto es muy utópico.

Yo respondería que las propuestas de los grandes pedagogos siempre han sido utópicas. La educación es esencialmente un ejercicio de optimismo. Busca explorar los límites de las posibilidades reales de transformación. Es verdad, somos utópicos. Nos enfrentamos a una nueva responsabilidad: la de convertirnos en críticos de la cultura y la civilización actuales.

Nuestra mayor herramienta como educadores en la construcción de esta escuela de nuestros sueños es la esperanza. No es una esperanza cualquiera de los que esperan que suceda, sino la esperanza de los que luchan por ella, la esperanza de *construir alternativas y soluciones*. La esperanza para el profesor, para la profesora, encuentra sentido en su propia profesión, la de transformar a la gente, de dar nueva forma a las personas, y alimentar, a su vez, su esperanza para que puedan construir una realidad diferente, mejor.

¿Por qué no dejamos de soñar, de intentar ser mejores, más felices, más realizados en una profesión cada vez más exigente? Una profesión que nos exige, sobre todo en el contexto actual, cada vez más, mayor lucidez y fuerza. No renunciamos a nuestro deber de dejar este mundo un poco mejor de lo que lo encontramos. Ese debería ser el sueño de todas las personas. No habría nada de humano en nosotros si este no es nuestro mayor propósito.

Referencias bibliográficas

Castro Pitano, S., Streck, D. y Zanini, C. (2020). Paulo Freire: Uma Arqueologia Bibliográfica. EDITORA APPRIS.

Dewey, John (2004). Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación. Ediciones Morata, Sexta edición.

Freire, Paulo (1959). La educación y la realidad brasileña. Recife: Universidad Federal de Recife. (Feinberg & Torres, 2014) (Feinberg & Torres, 2014)

Freire, Paulo (1970). Pedagogía del oprimido. Buenos Aires, Siglo XXI, Argentina Editores.

Freire, Paulo (1993) Pedagogía de la esperanza. México: Siglo XXI.

Freire, Paulo (2004). Pedagogía de la Autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Sao Paulo. Paz e Terra.

Gadotti, Moacir y Torres, Carlos Alberto 2001 Paulo Freire: una biobibliografía (México DF: Siglo XXI)

Giroux, H. (1998). La pedagogía de frontera en la era del Posmodernismo en Posmodernidad y Educación. En De Alba, A. comp), Posmodernidad y educación.

Schmied-Kowarzik, W. (1983) Pedagogia dialética de Aristóteles a Paulo Freire. Ed. Brasiliense, Sao Paulo.

Souza, Jesse (2017). A elite do atraso. ESTAÇÃO Brasil.

Acerca del autor

Moacir Gadotti, profesor titular de la Facultad de Educación de la Universidad de São Paulo (USP) desde 1991, director del Instituto Paulo Freire de São Paulo. Licenciado en pedagogía y filosofía, maestría en filosofía de la educación de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo (PUC-SP), doctor en ciencias de la educación de la Universidad de Ginebra, Suiza. Profesor de la Universidad Estatal de Campinas (Unicamp). Tiene varias publicaciones enfocadas en el área de la educación, entre ellas Educación y Poder . (Cortez, 1988), Paulo Freire: Una bibliografía (Cortez, 1996), Pedagogia da Terra (Petrópolis, 2000) y Educando para otro mundo posible (Editorial Brasil, 2007).

Acerca del traductor

Miguel Ysrrael Ramírez Sánchez, rector de la Universidade Internacional do Cuanza (Angola). Doctor en Educación (Puerto Rico), Maestro en Dirección Estratégica de Negocios (Argentina); MBA (España); con Programa de Intercambio Internacional (Brasil). Adicionalmente colabora como Profesor Investigador en la Universidad Internacional Iberoamericana (México) y en diversas Instituciones de Educación Superior. Con certificado CELPE-Bras e IPMA.